

## COMPARAR CON EL DISCURSO FINAL

**Discurso pronunciado por Orzala Ashraf Nemat  
En el debate público del Consejo de Seguridad  
de la mujer, paz y seguridad  
28 de octubre de 2011**

Señora Presidente, Secretario General, Excelencias, Damas y Caballeros.

Bueno días.

Quisiera agradecer a Nigeria, el presidente del Consejo de Seguridad, por la invitación a participar en este evento. Tengo el honor de hablar en nombre de la NGO Working Group on Women, Peace and Security, una agrupación de organizaciones de la sociedad civil internacional que lucha por la igualdad y participación total de las mujeres en sus esfuerzos por mantener la paz y seguridad internacional. A nivel personal, como defensora desde hace muchos años de los derechos de la mujer en Afganistán, es un placer para mí poder compartir esta mesa de alto nivel con ustedes.

Señora Presidente,

Tal como lo reportara el Secretario General de la ONU, hemos visto cierto progreso en la implementación de la agenda de la mujer, paz y seguridad; en especial dentro del sistema de la ONU. El establecimiento de ONU mujeres, una vez que tenga los fondos adecuados y con la ayuda de defensores de los derechos de la mujer, podrá ofrecerle a los gobiernos y la sociedad civil nuevas opciones para avanzar, de manera efectiva, en la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer. Además apreciamos el aumento de las referencias a la mujer, paz y seguridad en los informes de la ONU y renovación de los mandatos por el Consejo de Seguridad. De igual manera aplaudimos la adopción del Consejo de Seguridad, en diciembre de 2010, de la resolución 1960 acerca de la mujer, paz y seguridad que busca fortalecer la prevención y dar respuesta a la violencia sexual en los conflictos.

Sin embargo, estamos de acuerdo con el Secretario General de que la implementación está lejos de ser equitativa.

Este es el caso en relación a la implementación de la provisión número uno de la resolución del Consejo de Seguridad 1325 acerca de la paz de la mujer y seguridad, en particular (cito) "la representación de la mujer en todos los niveles de adopción de decisiones de las instituciones y mecanismos nacionales, regionales e internacionales para la prevención, la gestión y la solución de conflictos" (fin de la cita)

Por ende, el tema de éste debate público es muy oportuno. Por mi experiencia en Afganistán sé que las mujeres son de suma importancia en los esfuerzos para crear y mantener la paz y la seguridad. Hay ejemplos en todo el mundo - Liberia, Kenia, Sierra Leona, Nepal, Yemen, Guatemala, Irlanda del Norte, entre otros- que demuestran que las mujeres pueden ser líderes efectivos en la prevención de conflicto y en todos los aspectos para la construcción de la paz. Sin embargo, continuamos afrontando barreras políticas y prácticas para poder ejercer nuestro derecho pleno a la participación en todos los

procesos de paz. Es frustrante ver cómo somos constantemente marginalizadas a pesar de los compromisos adquiridos a nivel nacional e internacional para incluirnos en las mesas de toma de decisiones.

Señora presidente, hay tres pasos de gran importancia que la ONU y sus estados miembros deben tomar: aumentar el papel de la mujer en la prevención de conflictos; que las mujeres tengan el derecho a participar en las decisiones relacionadas al futuro de sus países, incluyendo los procesos de paz; y es fundamental que los acuerdos políticos y de paz aseguren que las mujeres tienen los mismo derechos que el resto de la población.

Con respecto al primer paso, aumentar el papel de la mujer en la prevención de conflicto, es importante resaltar:

Que la manera más efectiva de asegurar la paz y seguridad para todos, es evidentemente, previniendo los conflictos. Sin embargo, con frecuencia los esfuerzos nacionales e internacionales ignoran o más bien subestiman el trabajo importante que las mujeres están realizando en sus comunidades para abordar las causas del conflicto.

Al buscar maneras efectivas para prevenir conflictos, las autoridades nacionales e internacionales deberían preguntarnos a nosotras, las mujeres, qué lecciones hemos aprendido y cuáles son las recomendaciones que tenemos para abordar las causas principales del conflicto. Para que nosotras podamos continuar e incrementar nuestra labor en la prevención de conflictos, necesitamos su apoyo para saber que estamos seguras y asegurar que se realicen investigaciones independientes si algo nos ocurre, tener control efectivo sobre la transferencia de armas y financiamiento sostenible para desarrollar nuestros programas.

Con respecto al segundo punto, la total participación de las mujeres en las decisiones relacionadas al futuro de sus países incluyendo los procesos de paz, es importante tener en cuenta:

Que es de suma importancia que las mujeres en áreas afectadas por conflictos puedan ejercer plenamente su derecho a decidir y construir el futuro de su país. La ONU y sus estados miembros en repetidas oportunidades han expresado su compromiso con este principio. Sin embargo, no ha habido un verdadero sentido de urgencia para que esto se cumpla. Comprometerse con la participación total e igualitaria de las mujeres requiere involucrarse inmediatamente en la creación y negociación de todos los acuerdos de paz y en la reforma de instituciones políticas, de seguridad y justicia relevantes.

Por ejemplo, en los próximos 12 meses podremos ser testigo de las elecciones en la Republica Democrática de Congo, cómo se desarrolla la transición política en África media y del norte y los esfuerzos continuos para que haya paz en Afganistán. En todos estos casos, les pedimos que apoyen la participación total de las mujeres con reformas constitucionales y legislativas, dándole apoyo a las mujeres que se postulen como candidatos políticos y darle un ambiente seguro a las mujeres para que puedan ejercer su derecho pleno al voto en los procesos electorales.

El desarrollo del liderazgo de las mujeres en los procesos de paz debe ser promovido a nivel local, nacional e internacional. Para asegurar que las voces de los más desfavorecidos sean escuchadas en estos procesos, los esfuerzos de los grupos de mujeres requieren mayores inversiones y protección para así poder fortalecer las negociaciones a nivel comunal y nacional.

Hay una conexión importante entre los compromisos políticos de alto nivel y cómo eso se traduce a

nivel local. Por ejemplo, en Afganistán cuando pedimos protección para las candidatas a las provincias, las autoridades centrales inmediatamente aceptaron suministrar dicha protección. Sin embargo, cuando las candidatas fueron a las autoridades locales, ellos se burlaron y descartaron sus preocupaciones y dijeron que tal protección sería una pérdida de recursos.

Acerca del tercer punto, asegurar que los derechos fundamentales de la mujer son de suma importancia para los acuerdos políticos y de paz, es importante resaltar:

Que es frustrante ver que el reconocimiento total de los derechos todavía no se incluye de manera consistente en las negociaciones y acuerdos de paz y que pareciera que hay poco sentido de urgencia en mejorar esto. En muchos casos, como lo fue en Sudán en 2005, incluso cuando las mujeres son incluidas en las negociaciones de paz sus derechos no son reconocidos en los acuerdos.

Excelencias, este debate público está enfocado en el tema de nuestra seguridad. Cuando se le pregunta a las mujeres afganas acerca de la definición de seguridad, usamos la palabra "amnyat wamasuniat" que significa un sentido de seguridad completo en su vida pública y social. El éxito de los acuerdos de paz debe ser medido por mejoras reales y medibles en el ámbito de la seguridad para las mujeres y todos los miembros de la comunidad, no solo por el hecho de que se firme un acuerdo de paz.

Excelencias, la paz es un proceso no un acontecimiento.

Esperamos que ustedes como estados miembros, incluyendo a los miembros del Consejo de Seguridad, aseguren que las mujeres sean designadas como mediadoras y negociadoras y que nuestros derechos sean fundamentales para los procesos de paz y sus resultados. Hemos visto la diferencia que hacen las mujeres cuando están involucradas en la prevención y resolución de conflictos, hecho que fue reconocido con el premio nobel de la paz otorgado a las mujeres de Liberia y Yemen por su trabajo en este ámbito.

Señora presidente, en conclusión, quisiera hacer énfasis en que las mujeres, en especial las que están en áreas afectadas por conflictos, no deben ser consideradas víctimas, sino que deberían ser reconocidas como agentes poderosos de cambio.

Muchas gracias.

---

<sup>i</sup> El NGOWG es un puente entre los defensores de los derechos de la mujer que trabajan en zonas afectadas por conflictos y los hacedores de política en la sede de la ONU y está compuesta por Amnistía Internacional; Consortium on Gender, Security and Human Rights; Femmes Africa Solidarité; Acción Global para Prevenir la Guerra (GAPW); Centro de Justicia Global; Human Rights Watch; el Instituto para la Seguridad Inclusiva; Red de Acción Internacional sobre las Armas Pequeñas (IANSA); International Alert; International Rescue Committee; Refugees International; International Women's Program of the Open Society Foundations; Social Science Research Council; United Methodist Women's Division, General Board of Global Ministries- United Methodist Church; Comision de Mujeres Refugiadas; Women's Action for New Directions; Liga Internacional de Mujeres Pro Paz y Libertad.